Timoteo: Amadores del mundo más que de Dios | Personajes Bíblicos

Introducción: El mensaje de Pablo a Timoteo

Bienvenidos a este espacio de personajes bíblicos. Hoy hablamos de un joven educado por su abuela y también por Pablo. Pablo le advirtió a Timoteo sobre los últimos días, tiempos difíciles que la iglesia primitiva ya percibía. La segunda venida de Cristo se esperaba en cualquier momento y el cristianismo, enraizado en el judaísmo, interpretaba la historia en términos de “esta era presente” y “la edad por venir”. Entre ambas estaba “el día del Señor”, cuando Dios intervendría personalmente.

Tiempos difíciles: Una descripción de Pablo

Pablo utiliza la palabra griega *chalepos* para describir tiempos difíciles, y enumera características de las personas en estos días: amadores de sí mismos, vanagloriosos, avariciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, crueles, traidores, amantes del placer más que de Dios. A estas personas, Pablo aconseja evitarlas.

El pecado del amor propio

La primera característica de estos tiempos es el amor al yo (*filautos*), el pecado básico que corrompe todas las demás relaciones. Cuando la persona pone su voluntad en el centro de la vida, se pierde la obediencia a Dios y la solidaridad con

los demás. La esencia del cristiano es que Cristo viva en nosotros: “ya no vivo yo, sino Cristo en mí”.

La corrupción de la prosperidad: Éfeso como ejemplo

Éfeso, donde Timoteo trabajaba, era un centro de comercio y prosperidad material. Oro, plata, especias, telas, bestias, esclavos… todo estaba al alcance. Esta riqueza podía llevar a la gente a perder su alma más fácilmente que en la adversidad. La prosperidad, cuando se identifica con lo material, puede alejar a las personas de Dios y de los valores espirituales.

Características de la sociedad en los últimos tiempos

Pablo describe cómo las personas vivirán centradas en sí mismas, amando más el dinero y los placeres que a Dios, arrogantes, fanfarronas, desobedientes a los padres, ingratas, implacables, calumniadoras, salvajes, traidoras y superficiales en su religiosidad. Estas actitudes están presentes en nuestra sociedad actual: violencia verbal, insultos, blasfemias, egoísmo, corrupción de valores y decadencia moral.

La importancia de la gratitud y los afectos humanos

En los tiempos finales, muchos serán desagradecidos, incluso con Dios. La falta de afecto humano destruirá familias y relaciones. Pablo destaca que la ingratitud es un pecado grave y dañino, y que la misericordia y la compasión son esenciales para mantener la armonía en la vida cristiana.

El peligro del amor al placer

Pablo advierte que los hombres serán más amantes de los

placeres que de Dios, y esto afecta tanto a quienes no conocen a Dios como a quienes forman parte de la iglesia. Satanás y el mundo explotan nuestro deseo de felicidad, desviándonos del camino verdadero. La verdadera alegría se encuentra en practicar la religión auténtica y no en buscar el placer egoísta.

Conclusión: Mantenerse firmes en la fe

Dios conoce nuestras debilidades, pero nos llama a vivir con responsabilidad y a evitar la influencia de personas impías y egoístas. La venida del Señor es inminente, y los cristianos deben recordar los peligros de los últimos tiempos, practicando la fe auténtica y la obediencia a Dios.